

¿Progreso en Filosofía?

Ante la pregunta mi respuesta es positiva. Este progreso deriva del hecho de que en el transcurso del tiempo se establece el carácter de pseudoproblema de problemáticas filosóficas tradicionales. Sería un progreso de tipo negativo, se avanzaría mediante pasos negativos, pero obviamente no deja de ser un gran adelanto el conocer cuáles caminos no son transitables.

Esta capacidad de análisis se hace posible por el enriquecimiento de las herramientas a disposición del filósofo. Por ejemplo, el desarrollo de la lógica de relaciones, permite superar muchos de los problemas filosóficos derivados de una lógica que se edifica sobre una relación sujeto-predicado, como son los problemas de la substancia-accidente. Asimismo, algunas de las dificultades de la teoría de la verdad surgidas a partir de las paradojas, se replantean a la nueva luz de la teoría de los tipos generada por los lógicos. El desarrollo de las geometrías no-euclidianas y de la axiomática moderna llevan a superar el espejismo de la episteme o ciencia demostrativa con su imperio doctrinal de más de veinte siglos -culminación de este esclarecimiento de la cuestión de episteme como pseudoproblema es el metateorema de la incompletitud de Gödel.

Por otra parte, habría una dimensión positiva de la cuestión. Los desarrollos de la ciencia, el ar-

te, la historia, etc., es decir, de las formas simbólicas interpretativas de la realidad que la humanidad va creando en el devenir histórico, obligan a propuestas nuevas no solamente para viejos problemas sino para novedosas cuestiones filosóficas. Un ejemplo muy interesante es la retroalimentación de la ética por la ciencia y la tecnología, que no solamente amplían el espectro de problemas y cuestiones tradicionales del tratamiento de la conducta humana, sino que ponen en jaque la interpretación de los valores como entidades atemporales y no sujetas a la creatividad de los humanos.

Además, me parece que el sentido de la afirmación de Whitehead no es afirmar que la filosofía es la mera repetición de lo dicho por Platón, sino el reconocer en los diálogos una inagotable veta de cuestiones filosóficas a las que vale la pena volver para ejercitar la capacidad de análisis y solución. Pero, Whitehead mismo, como lógico, matemático y metafísico creativo reconocería el papel de lo novedoso en sus propios planteamientos, no solamente a nivel personal-doctrinal sino también en el contexto de la evolución cósmico-ontológica.

Platón sería el ámbito de la formación filosófica normal si se permite el uso especial de la noción de Kuhn, pero con miras al presente y futuro del quehacer filosófico.